

LAS TENDENCIAS DE LA NUPCIALIDAD Y LA TRANSICION DE LA FECUNDIDAD EN AMERICA LATINA

Luis Rosero Bixby*
(INISA, Universidad de
Costa Rica, San José)

RESUMEN

Según información censal, la nupcialidad no ha sido un factor importante en la transición de la fecundidad de América Latina en su conjunto. En algunos países, como República Dominicana, los cambios en la nupcialidad fueron un factor significativo en el descenso de la fecundidad, pero en otros, como El Salvador, aumentos en la proporción de personas en unión evitaron reducciones sustanciales de la fecundidad. En aquellos países con acentuadas disminuciones de fecundidad —por ejemplo Costa Rica, Colombia, Cuba y México— la nupcialidad contribuyó levemente, si es que lo hizo. Un impacto más claro de este factor se produjo entre los adolescentes. Las variaciones en la proporción de jóvenes en unión provocaron reducciones importantes en la fecundidad adolescente en 8 países latinoamericanos en la década de 1960. La proporción estandarizada por edades de las mujeres en unión se incrementó en casi toda América Latina durante los 50, pero no hubo una tendencia regional en los 60 ni en los 70. La explosión matrimonial de los 50 fue el producto de tendencias regionales descendentes en el celibato y la separación matrimonial (probablemente debido a la menor

*Este trabajo contó, en parte, con el apoyo financiero del Programa Option's Fellows del Population Reference Bureau, Inc.

viudez), y no el resultado de una menor edad al casarse. Durante la década también aumentaron los matrimonios legales en relación con las uniones consensuales. Aparte de un incremento en la cantidad de hijos ilegítimos, el impacto del aumento de las uniones consensuales en la fecundidad es incierto. No se observó ninguna tendencia regional en la edad al matrimonio. Dicha estabilidad sugiere que los patrones latinoamericanos del matrimonio están determinados por factores culturales más que por fuerzas socioeconómicas.

(NUPCIALIDAD)
(TIPOS DE UNION)
(EDAD AL CASARSE)

(BAJA DE LA FECUNDIDAD)
(CELIBATO DEFINITIVO)

NUPTIALITY TRENDS AND FERTILITY TRANSITION IN LATIN AMERICA

SUMMARY

According to census information, nuptiality has not been an important factor regarding the fertility transition of Latin America as a whole. In some countries, such as the Dominican Republic, nuptiality changes were a significant factor in connection with fertility decline. In others, such as El Salvador however, an increase in the proportion of persons living in consensual union avoided a substantial reduction of fertility. In those countries with conspicuous fertility decrease—for instance Costa Rica, Cuba and Mexico—the contribution of nuptiality was slight, if any. A clearer impact of this factor was observed among adolescents. Variations in the proportion of young people living in consensual union caused an important reduction in adolescent fertility in 8 Latin American countries in the 1960 decade. The standard proportion by age of women in consensual union increased in almost all Latin America during the 50's, although a regional trend was not observed either in the 60's or the 70's. The nuptiality explosion of the 50's was the result of decreasing regional trends in celibacy and marital separation (probably due to the lesser widowhood) and not the result of a younger age at marriage. During this decade an increase of legal marriages in connection with consensual unions was also observed. Apart from an increment in the number of illegitimate children, the impact of the increase of consensual unions upon fertility is uncertain. No regional trend was observed in connection with age at marriage. This stability suggests that Latin American patterns of marriage are determined by cultural factors rather than socioeconomic reasons.

(NUPTIALITY)
(TYPES OF MARRIAGE)
(AGE AT MARRIAGE)

(FERTILITY DECLINE)
(PERMANENT CELIBACY)

INTRODUCCION

El propósito de este trabajo es determinar el papel desempeñado por las variaciones de la nupcialidad en la transición de la fecundidad en América Latina. Como muestran otros trabajos presentados al "Seminario sobre Transición de la Fecundidad en América Latina", la mayoría de los países latinoamericanos han reducido de modo sustancial su fecundidad, aproximadamente desde la década de 1960. Este documento analiza la medida en que los cambios de los patrones matrimoniales explican este descenso generalizado de la fecundidad.

En Europa la transición de la fecundidad se produjo sin la ayuda de cambios en la nupcialidad e incluso pese a una explosión de matrimonios (Hajnal, 1956; Watkins, 1981; Dyson y Murphy, 1985). Aumentos en la edad al matrimonio y el celibato produjeron niveles moderados de fecundidad mucho antes de la transición europea, en lo que Coale llamó una "primera" transición (Coale, 1974). En los países en desarrollo, por el contrario, el predominio del matrimonio casi universal y precoz sugería que cambios en la nupcialidad podrían causar un importante descenso de la fecundidad. De hecho, varios estudios han mostrado efectos significativos de las variaciones matrimoniales, particularmente en Asia Oriental. Por ejemplo, Mauldin y Berelson (1978) encontraron que la postergación de los matrimonios explica entre el 35 y el 40 por ciento de las reducciones en las tasas de natalidad en los 10 países en desarrollo con mayores descensos de la fecundidad. Cho y Retherford (1974) también estimaron una importante contribución de la nupcialidad en las reducciones de las tasas de natalidad en 7 países asiáticos entre 1960 y 1970, las cuales fluctúan entre 23 por ciento en Taiwán y 102 por ciento en las Filipinas.

En la literatura sobre la nupcialidad y su efecto en la fecundidad de los países en desarrollo han predominado los estudios de poblaciones asiáticas y africanas. Los patrones de nupcialidad de América Latina presentan un nivel intermedio entre los de Europa Occidental y los de

Asia o Africa (Merrick, 1986; De-Vos, 1987). La edad media de la mujer al matrimonio es de 22 años y la proporción de las mujeres que no se han casado a los 50 años es de 13 por ciento en Latinoamérica en su conjunto, cifras que contrastan, por ejemplo, con los 19 años y el 2 por ciento, respectivamente, en el sur de Asia (Naciones Unidas, 1988, cuadro 5). Las tendencias regionales de la nupcialidad en América Latina y su impacto en la fecundidad no han sido bien documentadas.

Una característica distintiva de la mayoría de los países latinoamericanos es la alta proporción de uniones consensuales o convivencias (Camisa, 1978; Quilodrán, 1985). Aproximadamente un 50 por ciento de las uniones son de tipo consensual en varios países de América Central y el Caribe. Casi la mitad de estas parejas legaliza más tarde su unión, lo que sugiere que las uniones *de facto* podrían estar cumpliendo una función de matrimonio experimental (Goldman y Pebley, 1981). Sin embargo, en muchas uniones consensuales la inestabilidad es alta, especialmente en los primeros meses (Rosero, 1978). Dicha inestabilidad se refleja en dos patrones típicos de América Latina: 1) proporciones considerables de hogares con jefatura femenina, y 2) una alta circulación de adultos anteriormente casados que, junto con los adultos jóvenes no casados, se cambian a otros hogares (De-Vos, 1987). Aparte de estas familias extendidas lateralmente, predomina de manera clara en la región una estructura familiar nuclear. (Merrick, 1986).

Al estudiar el impacto de la nupcialidad en la fecundidad, es importante distinguir los efectos directos de los indirectos (Cadwell y otros, 1980; Smith, 1983). Los efectos directos, o de tiempo de exposición, son aquellos que Davis y Blake (1956), en su marco de variables intermedias de fecundidad, definieron como los que afectan la exposición a la actividad sexual, a saber: 1) edad de inicio de las uniones sexuales, 2) celibato permanente, y 3) los períodos reproductivos transcurridos entre uniones o después de ellas. Los efectos indirectos incluyen aquellos mediatizados a través de otras variables intermedias, tales como la frecuencia coital, la infecundidad y la anticoncepción. Un ejemplo de efecto indirecto es la conducta reproductiva "de recuperación" del tiempo perdido de los matrimonios tardíos; otro es la probable definición de roles contrapuestos a la alta fecundidad durante el período de adolescencia o de adulto antes del matrimonio. (Entre quienes se casan muy jóvenes estos roles no se han definido aún.) Los efectos indirectos son, entonces, los cambios en la fecundidad *marital* provocados por la nupcialidad. Estimar estos efectos indirectos es complicado y están fuera del alcance de este trabajo. La mayoría de los análisis que aquí se hacen,

suponen que los efectos indirectos de la nupcialidad en la fecundidad son insignificantes, tal como que la fecundidad marital es esencialmente independiente de los patrones de nupcialidad. En las poblaciones con escaso o ningún control de la natalidad –por lo tanto, en las primeras etapas de la transición de la fecundidad–, el efecto del tiempo de exposición prevalece ampliamente sobre el de los efectos indirectos, si es que los hay. El efecto directo, sin embargo, es irrelevante cuando se ha difundido el control de la fecundidad (Smith, 1983).

Aunque este trabajo no aborda el amplio tema de los factores de la nupcialidad, es necesario plantear algunas consideraciones acerca de las causas de las variaciones en la nupcialidad, a fin de tener en vista el análisis de su efecto en la fecundidad.

En su teoría de “respuesta demográfica multifacética”, Davis (1963) postula una suerte de estrategia social para lidiar con las presiones demográficas provocadas por el descenso de la mortalidad. Una de estas respuestas es el celibato y el matrimonio tardío; otra es el control de la natalidad. En esta perspectiva, la nupcialidad se complementa con la fecundidad en vez de ser un factor intermedio de la fecundidad. La teoría de Davis está en línea con los “controles preventivos” de Malthus y ha sido corroborada por la historia de Europa, donde las poblaciones usaban el aplazamiento del matrimonio para regular su crecimiento. Si esta “válvula de nupcialidad” funcionara en América Latina, se observarían descensos en la nupcialidad que preceden a la transición de la fecundidad, en especial en los años de postguerra, como una consecuencia de la disminución de la mortalidad que se extendió en la región en aquellos años.

Otro punto de vista es que esencialmente el mismo conjunto de factores produce la postergación matrimonial y el control de la fecundidad, como parte de un movimiento más amplio de cambio social y modernización. Mayor educación, urbanización y más mercados laborales, además de una mejor condición jurídica y social de la mujer, son algunos de los factores comunes postulados de ambas variables. La existencia generalizada de diferencias socioeconómicas en la nupcialidad apoya este punto de vista. Por ejemplo, los datos de la Encuesta Mundial de Fecundidad (WFS) muestran que la proporción de mujeres en unión es sistemática y sustancialmente superior en las áreas rurales y entre mujeres con escasa o ninguna educación (Casterline, 1984). Si esta perspectiva fuera válida, la nupcialidad debería descender (matrimonios tardíos y mayor celibato) al mismo tiempo que la fecundidad, y el impacto de la primera en la segunda sería difícil de categorizar.

En una tercera perspectiva, los factores culturales, incluidos los sistemas familiares y los cambios ideológicos, son los principales determinantes de la variación en la nupcialidad y también en la fecundidad (Cadwell y otros, 1980). La nupcialidad y la fecundidad se podrían ver influidas por una serie de factores absolutamente diferentes y los cambios en la nupcialidad podrían ocurrir en cualquier dirección durante la transición de la fecundidad.

I. DATOS Y METODOS

El análisis comprende el período desde 1950 hasta principios de la década de 1980. Se basa en los datos por edad de la distribución de las mujeres según su estado marital en cuatro rondas de censos demográficos (uno por década), efectuadas en la región en esos años. Los datos de los censos anteriores a 1980 provienen del *Demographic Yearbook* de las Naciones Unidas de los años 1958, 1968, 1976 y 1982. La información censal para los 80 proviene de publicaciones nacionales.

El estudio incluye 16 de los 20 países latinoamericanos. Se excluyeron Bolivia, Haití, Honduras y Nicaragua debido a que no contaban con al menos tres observaciones censales disponibles. Estos 4 países abarcaban al 5 por ciento de la población de la región en 1980. Dado que El Salvador no realizó un censo en los 80, algunas estimaciones para este país se basan en la Encuesta Demográfica y de Salud de 1985.

Las encuestas de fecundidad efectuadas en los 70 y los 80 complementaron la información censal sobre la nupcialidad. Cuando fue posible, se consideraron dos encuestas (la más antigua de los años 70 y la más reciente de los 80) en la base de datos para cada país. Las estimaciones de las encuestas sirvieron principalmente para validar los datos censales. El cuadro 1 muestra la fuente y el año de la información sobre nupcialidad usada en cada país.

Ya que son escasos los datos sobre fecundidad diferencial según tipo de unión, este trabajo no aborda el problema del impacto de las variaciones del tipo de unión en la transición de la fecundidad. Las uniones consensuales o convivencias se incluyen en el presente análisis, pero se las trata en forma equivalente a los matrimonios legales. A menos que se indique lo contrario, los términos "matrimonio" y "pareja casada" comprenden en este trabajo tanto a los matrimonios legales como a los consensuales.

Cuadro 1

FUENTES DE INFORMACION SOBRE NUPCIALIDAD

País	Censos de población (década)			Encuestas (década)		
	1950	1960	1970	1980	1970	1980
Argentina	-	1960	1970	1980	-	-
Brasil	*	1960	1970	1980	-	DHS-86
Colombia	1951	1964	1973	1985	WFS-76	DHS-86
Costa Rica	1950	1963	1973	1984	WFS-74	CDC-86
Cuba	1953	-	1970	1981	NAC-79	-
Chile	1952	1960	1970	1982	-	-
Ecuador	1950	1962	1974	1982	WFS-79	DHS-87
El Salvador	1950	1961	1971	-	-	DHS-85
Guatemala	1950	1964	1973	1981	-	DHS-87
México	-	1960	1970	1980	WFS-77	DHS-87
Panamá	1950	1960	1970	1980	WFS-75	CDC-84
Paraguay	1950	1962	1972	1982	WFS-79	DHS-87
Perú	-	1961	1972	1981	WFS-78	DHS-87
República Dominicana	-	1960	1970	1981	WFS-75	DHS-86
Uruguay	-	1963	1975	1985	-	-
Venezuela	1950	1961	1971	1981	WFS-77	-

Encuestas: WFS: Encuesta Mundial de Fecundidad. DHS: Encuesta Demográfica y de Salud. CDC: Colaboración con Centros para el Control de Enfermedades (Centers for Disease Control). NAC: Encuesta nacional.

*El censo de 1950 no contempló las uniones consensuales.

La información sobre fecundidad procede del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE, 1988). Se emplearon estimaciones para el primer quinquenio de cada década, actualizadas a 1988. Este documento se refiere a dichos quinquenios como 1950, 1960, 1970 y 1980. También se refiere a los datos censales sobre nupcialidad como si correspondieran exactamente a estos años, aun cuando varios censos se realizaron unos cuantos años después.

Para resumir los niveles de nupcialidad, se usó un índice análogo al índice matrimonial de Coale, I_m , (Coale, 1967). Este indicador, denominado índice "en unión", describe la proporción de mujeres de 15 a 44 años en unión legal o consensual estandarizada por edad. Siguiendo a Coale, los factores ponderados de cada grupo de edades dan un mayor peso a las edades reproductivas máximas. Los factores ponderadores son la proporción de hijos que tendría una cohorte con fecundidad similar a la de las huteritas en cada grupo etario. Debido a esta ponderación, los cambios observados en el índice dan alguna idea del impacto de los patrones de nupcialidad en la fecundidad. Las proporciones por edades

de la fecundidad de las huteritas usadas como factores de ponderación son las siguientes (Coale, 1967, 209):

Edades	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	Total
Factores	0.124	0.227	0.207	0.184	0.167	0.091	1.000

Para describir los otros componentes de la nupcialidad se calcularon los siguientes indicadores:

- 1) Un índice de unión consensual, calculado como un promedio ponderado de la proporción de las parejas en unión consensual según edad, empleando los factores ponderadores de Coale. Este índice muestra la importancia de las uniones consensuales en relación con las uniones legales. Como las edades reproductivas máximas reciben una mayor ponderación, el índice muestra la importancia de las uniones consensuales en las variaciones de la fecundidad.
- 2) La proporción de adolescentes (grupo etario 15-19) alguna vez unidas. Al medir la frecuencia de los matrimonios precoces, esta proporción es un indicador alternativo de la edad de inicio de las uniones sexuales.
- 3) La proporción de las mujeres entre 40 y 44 años de edad que nunca se han casado, lo cual es una medida del celibato permanente. Aunque esta proporción se refiere a las mujeres que nunca han estado en un matrimonio legal o consensual, es probable que algunos censos clasifiquen como "nunca casadas" a las mujeres separadas de una unión consensual.
- 4) Un índice de separación marital, calculado como un promedio ponderado de la proporción de las mujeres viudas, separadas o divorciadas según edad, empleando los factores ponderadores de Coale. Este índice da una idea de la pérdida de exposición reproductiva a causa de la separación marital, suponiendo que la fecundidad en los períodos de separación es nula.

Debe anotarse que varios censos (especialmente los más antiguos) no preguntaron sobre el estado marital "separado". Los indicadores del celibato permanente y la separación marital no fueron calculados para estos censos.

La técnica de descomposición de los cambios de la fecundidad en sus componentes nupcialidad y fecundidad marital (Cho y Retherford, 1974) fue empleada para estimar el efecto directo, o de tiempo de exposición, de los cambios de la nupcialidad en la transición de la fecundidad. La siguiente ecuación estima el cambio porcentual en la tasa global de fecundidad, C_m , entre los tiempos 0 y 1, atribuibles a los

cambios en las proporciones de las mujeres en unión por edad (véase derivación de la fórmula en el Apéndice).

$$C_m = 100 \frac{\sum_i \left[\left(\frac{f_{i0}}{m_{i0}} + \frac{f_{i1}}{m_{i1}} \right) \Delta m_i \right]}{2 \sum_i \Delta f_i}$$

Donde:

f_i = tasa de fecundidad específica en el grupo etario i ;

los segundos subíndices se refieren a los tiempos 0 y 1;

m_i = proporción de mujeres en unión en la edad i , el operador

Δ indica el cambio en el tiempo:

$$\Delta m_i = m_{i1} - m_{i0}; \quad \Delta f_i = f_{i1} - f_{i0}.$$

Esta relación supone que todos los nacimientos ocurren exclusivamente dentro de las uniones (legales o consensuales). Una estimación basada en las encuestas en áreas rurales de cuatro países latinoamericanos indica que la proporción de nacimientos ocurridos fuera de una unión legal o consensual promedia el 3 por ciento en todos los grupos etarios (Rosero, 1978, cuadro 31). Nótese que este supuesto es válido aun en casos de alta fecundidad ilegítima, siempre y cuando los nacimientos ilegítimos no provengan de mujeres solas sino de uniones consensuales. Esta relación también supone que la fecundidad marital es independiente de los patrones de nupcialidad, vale decir que no hay efectos indirectos de la nupcialidad en la fecundidad. Tal supuesto parece apropiado sólo antes o durante las primeras etapas de la transición de la fecundidad. Los resultados obtenidos con esta relación pueden ser superiores a 100 por ciento y negativos. Una contribución de la nupcialidad mayor al 100 por ciento significa que los cambios de la nupcialidad explican toda la variación observada de la fecundidad y más. Un resultado negativo indica que los cambios de la nupcialidad han actuado en el sentido contrario a la reducción observada de la fecundidad en un porcentaje C_m . La fórmula aplicada sólo al grupo etario 15-19 sirvió para estimar el impacto de la nupcialidad en la fecundidad entre los adolescentes.

II. RESULTADOS

El cuadro 2 presenta el índice en unión y sus cuatro componentes. Los gráficos subsiguientes ayudan a analizar la gran cantidad de información de este cuadro.

Cuadro 2

**INDICES DE PROPORCION EN UNION, EN UNION CONSENSUAL,
ADOLESCENTES EN UNION, CELIBATO Y SEPARACION MARITAL**

País	Censos de población (década)			Encuestas (década)		
	1950	1960	1970	1960	1970	1980
Indice en unión por cada mil						
Argentina	*	616	616	633	*	*
Brasil	*	644	621	644	*	645
Colombia	555	604	593	582	611	591
Costa Rica	581	626	623	611	616	640
Cuba	646	*	715	676	694	*
Chile	552	572	586	580	*	*
Ecuador	631	671	658	658	639	686
El Salvador	585	608	643	*	*	673
Guatemala	695	724	721	716	*	712
México	*	690	690	682	679	668
Panamá	646	647	655	693	652	752
Paraguay	518	582	593	629	615	638
Perú	*	642	659	637	630	629
República Dominicana	*	690	671	607	647	618
Uruguay	*	617	625	612	*	*
Venezuela	567	627	615	600	633	*
Indice de unión consensual por cada mil						
Argentina	*	100	131	159	*	*
Brasil	*	70	80	138	*	173
Colombia	221	202	215	349	297	399
Costa Rica	165	153	178	208	208	246
Cuba	422	*	375	399	335	*
Chile	77	67	53	79	*	*
Ecuador	273	263	289	309	316	353
El Salvador	555	501	549	*	*	592
Guatemala	708	597	548	465	*	412
México	*	173	169	153	151	172
Panamá	603	506	583	598	*	587
Paraguay	356	282	269	247	263	281
Perú	*	293	321	310	283	376
República Dominicana	*	577	542	610	641	654
Uruguay	*	85	102	150	*	*
Venezuela	448	403	337	339	*	*
Adolescentes en unión por cada mil						
Argentina	*	98	108	122	*	*
Brasil	*	148	126	168	*	148
Colombia	163	158	135	152	150	142
Costa Rica	149	163	151	155	153	202
Cuba	205	*	296	288	244	*
Chile	89	95	92	92	*	*

Cuadro 2 (conclusión)

País	Censos de población (década)			Encuestas (década)		
	1950	1960	1970	1960	1970	1980
Ecuador	176	196	195	189	184	193
El Salvador	195	206	204	*	*	300
Guatemala	317	290	284	279	*	262
México	*	187	212	206	192	199
Panamá	244	213	266	207	199	292
Paraguay	128	122	117	144	165	165
Perú	*	161	170	145	140	130
República Dominicana	*	249	222	211	274	220
Uruguay	*	98	124	113	*	*
Venezuela	213	214	161	189	202	*
Celibato permanente por cada mil						
Argentina	*	139	116	104	*	*
Brasil	*	96	97	88	*	46
Colombia	224	185	159	123	86	74
Costa Rica	187	163	142	140	109	74
Cuba	**	*	**	34	46	*
Chile	156	151	134	135	*	*
Ecuador	**	**	115	106	89	48
El Salvador	**	**	**	*	*	28
Guatemala	**	**	**	64	*	28
México	*	**	73	74	122	140
Panamá	**	**	66	79	51	22
Paraguay	**	**	**	**	80	131
Perú	*	145	106	91	51	31
República Dominicana	*	165	166	82	20	23
Uruguay	*	122	108	98	*	*
Venezuela	**	**	**	138	28	*
Índice de separación marital por cada mil						
Argentina	*	22	39	44	*	*
Brasil	*	71	68	64	*	99
Colombia	80	58	62	103	127	132
Costa Rica	68	55	49	67	100	124
Cuba	**	*	**	171	135	*
Chile	59	54	54	61	*	*
Ecuador	**	**	66	64	108	82
El Salvador	**	**	**	*	*	178
Guatemala	**	**	**	73	*	104
México	*	**	64	65	69	66
Panamá	**	**	145	54	143	88
Paraguay	**	**	**	**	116	29
Perú	*	37	49	58	96	97
República Dominicana	*	34	34	150	214	209
Uruguay	*	32	64	80	*	*
Venezuela	**	**	**	105	160	*

*Información no disponible.

**El censo no contempló la categoría "separados".

La comparación de las estimaciones basadas en encuestas con las de los censos de los 80 da una visión acerca de la validez de la información censal (gráfico). Ambas estimaciones son, en general, coherentes. En particular, existe una notable concordancia entre la encuesta y las estimaciones censales en Guatemala, México, Brasil, Perú y Paraguay. Las mayores discrepancias se producen en Panamá, pero parecen deberse al tiempo transcurrido entre las encuestas y los censos, junto con un aumento genuino en el índice. La comparación en Venezuela, República Dominicana, Cuba y, quizás, Costa Rica y Colombia, sugiere que los datos censales podrían subestimar levemente la proporción en unión.

El índice en unión fluctúa entre 600 y 700 por cada mil mujeres (gráfico 2). Aunque este índice no es estrictamente comparable con el índice I_m de Coale, cabe anotar que en las poblaciones asiáticas y africanas el índice de Coale fluctúa entre 750 y 900, mientras en Europa occidental, al inicio de la transición de la fecundidad, fluctúa entre 350 y 500 (Coale, 1974). Los patrones de nupcialidad en América Latina son por lo tanto intermedios cuando se comparan con los extremos presentados por Coale. El rango de variación observado en 1980 es similar al de 1960 y 1970. El ordenamiento de los países también es estable, excepto para Panamá y República Dominicana. En consecuencia, Guatemala, México, Ecuador y Cuba están en la parte superior de la clasificación según este índice y Colombia y Chile, en la parte inferior. Panamá presenta un considerable aumento y en República Dominicana se produce una disminución en esta proporción a lo largo del tiempo.

Las figuras de "cajas" del gráfico 2 muestran una distribución más bien estable de países según el índice en unión, excepto en los 50. (La caja indica el rango entre el percentil 25º y el 75º; la línea central en la caja es el percentil 50º, y las líneas fuera de la caja continúan hasta el percentil 90º; los valores más allá de estos percentiles se grafican en forma individual). La media regional de la proporción en unión aumentó de 58 por ciento en 1950 a 63 por ciento en 1960 y se mantuvo casi al mismo nivel en los censos y encuestas de los 70 y de los 80. La segunda parte del gráfico 2 muestra que esta proporción aumentó prácticamente en todos los países latinoamericanos en la década de 1950. En cambio, en las décadas de 1960 y 1970 y entre las encuestas, el número de países con proporciones crecientes equilibraron el número con proporciones descendentes.

¿Cómo los componentes de la nupcialidad mencionados antes afectaron estas tendencias en el índice en unión? La tendencia regional

Gráfico 1

INDICE EN UNION, SEGUN LOS CENSOS Y LAS ENCUESTAS
DE FECUNDIDAD DE LOS OCHENTA

* Censo de 1980 ○ Encuesta de los setenta □ Encuesta de los ochenta

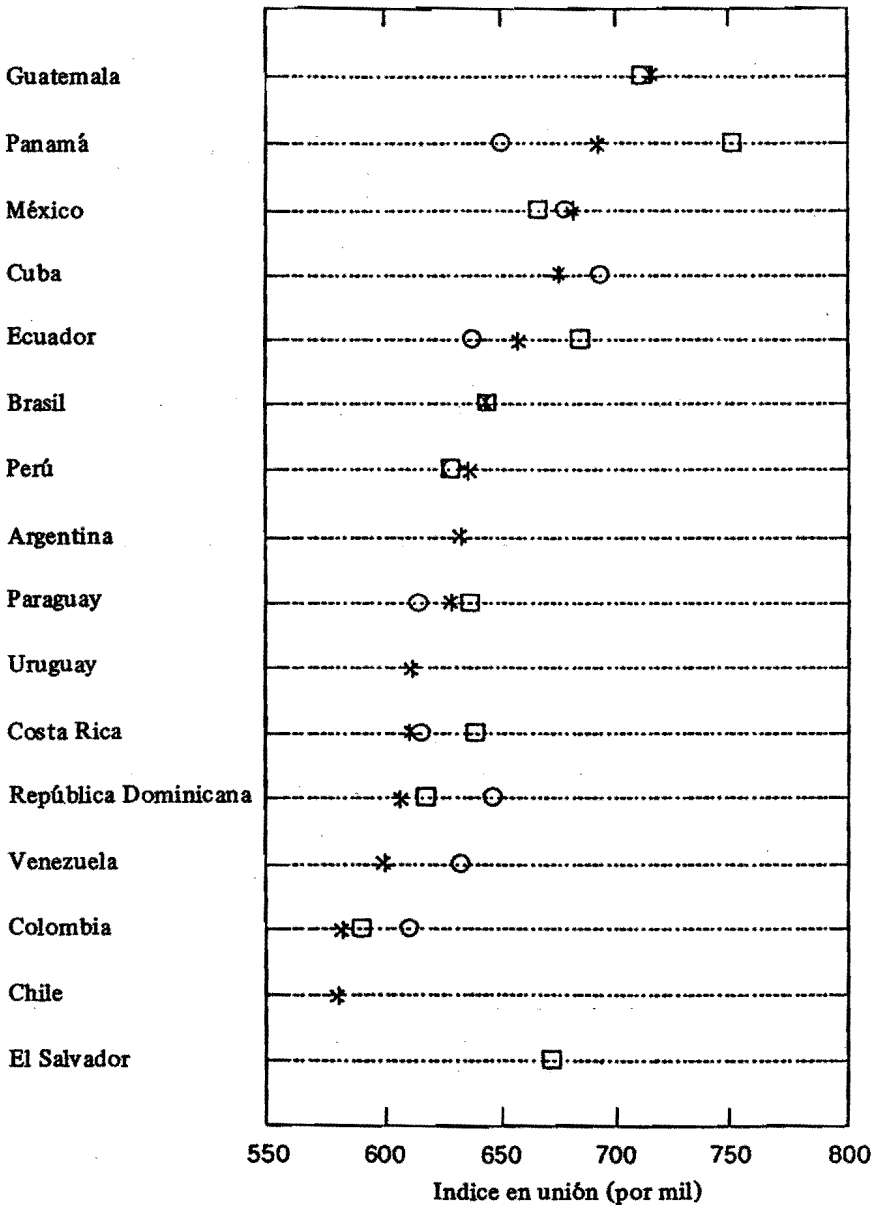
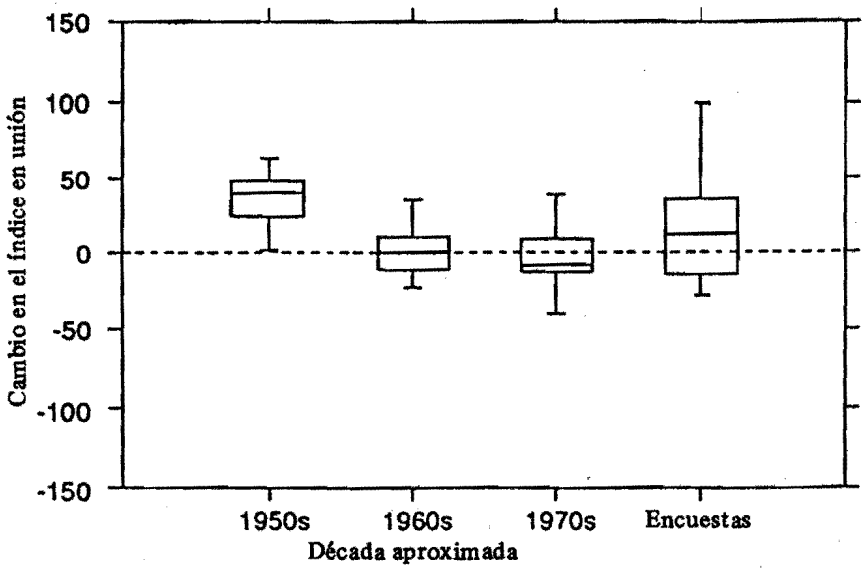
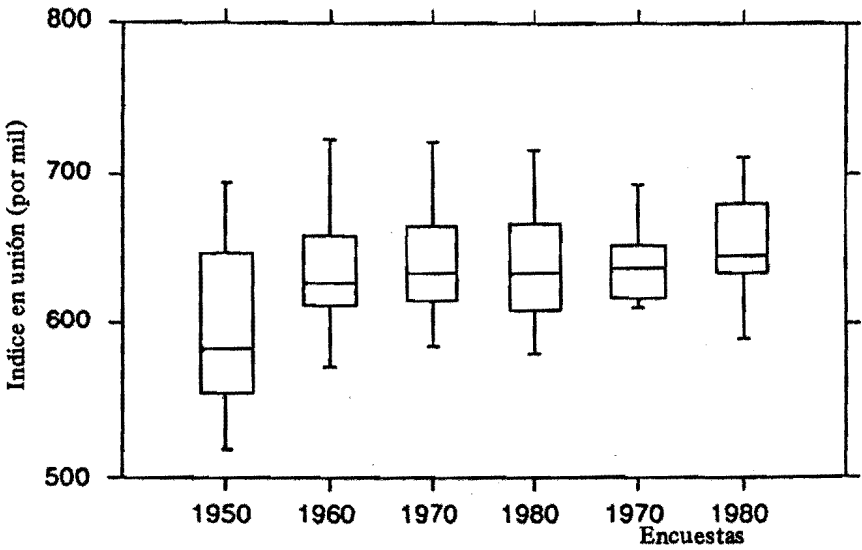


Gráfico 2

NIVELES Y CAMBIOS EN EL INDICE EN UNION, 1950-1980



más clara fue la disminución del celibato permanente de un promedio de 19 por ciento en 1950 a un 9 por ciento en 1980. Esto fue compensado parcialmente, desde 1960, con un mayor índice de separación marital, cuyo valor medio varió del 4.6 por ciento en 1960 a 6.7 por ciento en 1980. La proporción regional media de uniones consensuales aumentó de 28 por ciento en 1960 a 32 por ciento en 1980, mientras la proporción media de adolescentes en unión permaneció estable en casi un 17 por ciento (promedios calculados a partir del cuadro 2).

Las distribuciones de los cambios en los cuatro indicadores de nupcialidad, ilustrados en el gráfico 3, muestran que durante la década de 1950 se redujo en todos los países la proporción de las uniones consensuales, el celibato permanente y la separación marital, mientras que no se produjo ninguna tendencia predominante en las uniones adolescentes. En otras palabras, el "boom" matrimonial de los 50 no se debió a una menor edad a la unión, sino a una mayor prevalencia de los matrimonios legales. El notable incremento en las esperanzas de vida en la región entre 1945 y 1955 (Merrick, 1986) contribuyó probablemente al descenso observado de la separación marital en los 50 al reducirse la proporción de viudas.

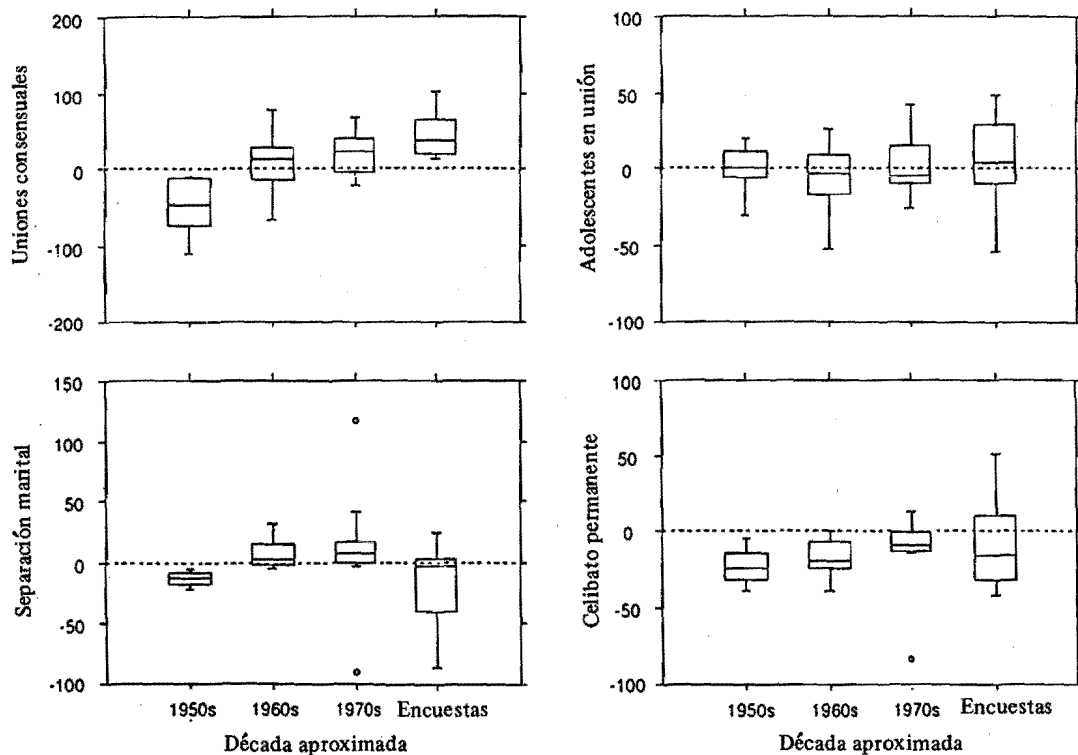
El gráfico 3 demuestra también que se está produciendo un aumento en las uniones consensuales en América Latina. Desde 1960, el número de países donde ocurre este aumento supera al número de aquellos en que se produce una disminución. En particular, todos los países con dos encuestas de fecundidad han visto un incremento en esta proporción entre las encuestas. Un efecto previsible de este patrón es un crecimiento en la proporción de hijos ilegítimos. Por ejemplo, según el *Demographic Yearbook* de las Naciones Unidas, entre 1960 y 1980 la proporción de hijos fuera del matrimonio legal aumentó de 16 por ciento a 28 por ciento en Chile, de 23 por ciento a 35 por ciento en Costa Rica, y de 24 por ciento a 31 por ciento en Argentina.

Al observar el gráfico 3, sorprende la falta de una tendencia sistemática en la edad al matrimonio, medida por la proporción de adolescentes en unión. Existen, por supuesto, países donde esta proporción ha disminuido en una cifra de hasta 5 puntos porcentuales, pero también hay países donde se ha elevado en casi 10.

Los datos presentados hasta el momento sugieren que los patrones regionales de variación en la nupcialidad apenas podrían contribuir a la transición de la fecundidad en América Latina. Para verificar esto, las tendencias de la fecundidad por países se vinculan seguidamente con los cambios de la nupcialidad.

Gráfico 3

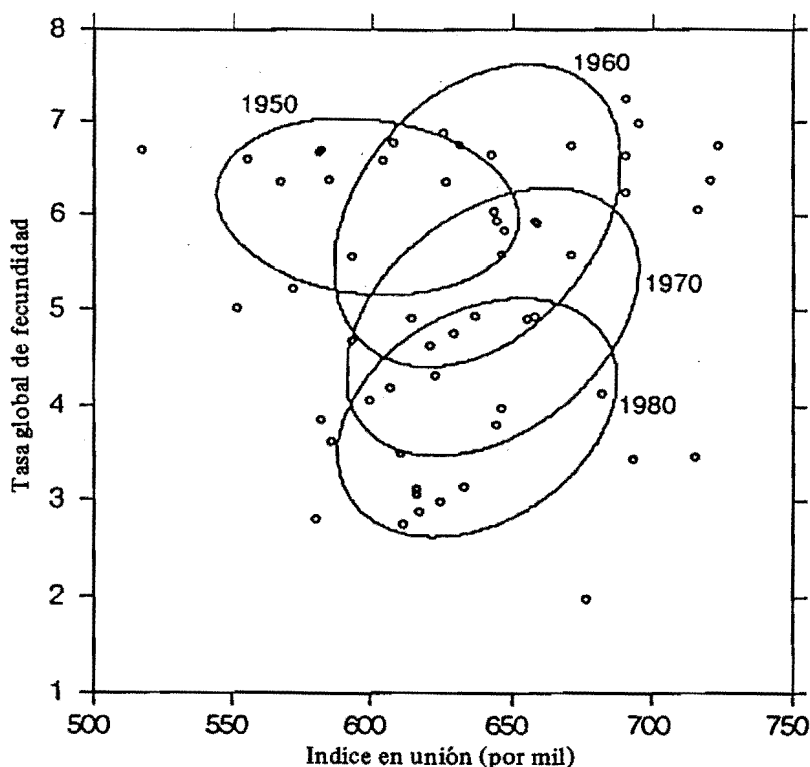
CAMBIOS POR DÉCADA EN LOS CUATRO COMPONENTES DE LA NUPCIALIDAD, 1950-1980



Según estimaciones del CELADE (1988), la tasa global de fecundidad (TGF) de los 16 países en estudio cayó de casi 6.5 hijos en 1950 y 1960 a menos de 4 hijos en 1980. En tres cuartos de los países, la TGF aumentó levemente o no se modificó en los 50. En todos los países, salvo Argentina y Uruguay, la TGF descendió en los 60, en algunos en más de dos hijos. La TGF volvió a disminuir casi en toda la región en la década de 1970. En cada década, la reducción en la TGF media fue de aproximadamente un hijo.

¿Cómo se relacionan estas cifras de TGF con el índice en unión analizado anteriormente? El diagrama de dispersión del gráfico 4 muestra una pobre correlación entre ellos. Las elipsoides bivariantes de Gauss,

Gráfico 4
TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD E INDICE
EN UNION, 1950-1980



que encierran aproximadamente la mitad de las observaciones y cuya forma y orientación dan una idea de la covariación, se mueven horizontalmente de 1950 a 1960 indicando un aumento en la nupcialidad y ningún cambio en la TGF, y descienden casi verticalmente en 1970 y 1980, lo que indica un índice constante de nupcialidad y una TGF decreciente. La orientación horizontal de la elipsoide de 1950 y la forma casi circular de las otras tres elipsoides indican igualmente una falta de asociación.

Para los cambios en la TGF superiores a 0.10, el cuadro 3 presenta las estimaciones del impacto de la nupcialidad en la fecundidad, calculado con el método de descomposición descrito anteriormente. Durante la década de 1950, de los 5 países con variaciones significativas, los incrementos de la TGF en El Salvador, Chile y, especialmente, Costa Rica, parecen haber sido causados principalmente por un "boom"

Cuadro 3

**TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD Y PORCENTAJE DE CAMBIO
EXPLICADO POR LAS VARIACIONES EN LA
PROPORCION EN UNION**

País	Tasa total de fecundidad			Cambio explicado en porcentaje (década)			
	1950	1960	1970	1980	1950	1960	1970
Argentina	3.12	3.06	3.12	3.13	**	*	*
Brasil	5.93	5.93	4.61	3.78	**	20	-29
Colombia	6.58	6.58	4.67	3.84	*	10	9
Costa Rica	6.65	6.87	4.29	3.48	236	3	6
Cuba	3.97	4.63	3.44	1.97	**	**	13
Chile	5.00	5.21	3.59	2.79	93	-6	5
Ecuador	6.74	6.74	5.92	4.91	*	18	2
El Salvador	6.38	6.76	6.03	5.15	71	-43	-39
Guatemala	6.95	6.74	6.36	6.05	-96	14	20
México	6.62	6.62	6.25	4.12	**	-2	4
Panamá	5.57	5.83	4.89	3.43	-35	-11	-8
Paraguay	6.68	6.68	5.55	4.74	*	-6	-45
Perú	6.63	6.63	5.90	4.93	**	-22	27
República Dominicana	7.29	7.21	5.56	4.16	**	15	43
Uruguay	2.71	2.88	2.98	2.74	**	*	43
Venezuela	6.34	6.34	4.89	4.05	*	25	5

*Cambio absoluto en la TGF inferior a 0.10.

**Información sobre nupcialidad no disponible.

La TGF fue calculada para las edades 15 a 44 años.

matrimonial. La pequeña reducción de la TGF en Guatemala y el leve aumento en Panamá se deben en parte a que la nupcialidad compensó los cambios que tuvieron lugar en la fecundidad marital (nótese el signo negativo en el porcentaje de cambio explicado).

Con respecto a la transición de la fecundidad entre 1960 y 1980, del cuadro 3 deducen los siguientes grupos de países:

- 1) Los descensos más acentuados en la TGF (cerca de 2 hijos en una década) fueron provocados sólo levemente por la nupcialidad (10 por ciento o menos). Este es el caso de Costa Rica y Colombia en los 60 y México en los 70. En Cuba —el otro caso de un descenso impresionante— no existe información sobre la nupcialidad para 1960, pero al comparar los censos de 1953 y 1970 (cuadro 2) se concluye que se produjo un auge postrevolucionario de los matrimonios en la década de 1960, el que probablemente impidió que la fecundidad descendiera aún más rápido. La posterior desaparición de este auge podría explicar parte del descenso en la TGF cubana en la década de 1970.
- 2) La nupcialidad ha contribuido de modo significativo en la reducción relativamente importante de la fecundidad registrada en República Dominicana y Venezuela. En forma especial, en el primero de estos países, la TGF cayó de 7.2 a 4.2 hijos y los patrones matrimoniales contribuyeron a este descenso en aproximadamente 15 por ciento en la década de los 60 y 43 por ciento en la de los 80.
- 3) La nupcialidad contribuyó de manera moderada (menos de 20 por ciento) a los descensos modestos de la TGF en Ecuador y Guatemala.
- 4) Tendencias matrimoniales oscilantes se reflejaron en fluctuaciones en los efectos de la nupcialidad sobre la TGF en Brasil, Perú y Chile. El caso de Brasil es el más importante. Una quinta parte de la reducción de la TGF de 5.9 a 4.6 en los 60 parece haber sido provocada por la nupcialidad, pero un auge matrimonial parece haber impedido que el descenso de la TGF sea un 29 por ciento superior en los 70. Esta ha sido la causa primordial de la desaceleración en la transición de la fecundidad en Brasil.
- 5) La nupcialidad retardó persistentemente el descenso de la fecundidad en El Salvador, Paraguay y Panamá. En particular en el primer país, la disminución relativamente leve de la TGF en los 60 y los 70 habría sido cerca de 40 por ciento mayor si los incrementos en la proporción de mujeres en unión no se hubieran producido.

Aun cuando la nupcialidad no parece haber contribuido de manera sustancial en la reducción de la TGF a nivel regional, es posible que los patrones matrimoniales hayan concentrado su influencia en un limitado rango de edades. Este efecto restringido parece particularmente plausible respecto de la fecundidad adolescente. Para examinar esta hipótesis, el cuadro 4 presenta estimaciones del efecto de la proporción de adolescentes en unión sobre las tasas de fecundidad en el grupo etario 15-19. Un patrón regional claro surge de las estimaciones para los 60: en 5 países casi todo el descenso de la fecundidad (79 por ciento o más) tuvo su origen en la disminución de las uniones adolescentes; y en otros 3 países, cerca de un tercio de la reducción se explica por este factor. Para la década de 1970, sin embargo, una gran variabilidad impide colegir un patrón regional en la relación entre la nupcialidad y la fecundidad entre los adolescentes latinoamericanos.

Cuadro 4

**FECUNDIDAD ADOLESCENTE Y PORCENTAJE DE CAMBIO
EXPLICADO POR LOS CAMBIOS EN LA
PROPORCION EN UNION**

País	Tasa global de fecundidad			Cambio explicado en porcentaje (década)			
	1950	1960	1970	1980	1950	1960	1970
Argentina	62	61	68	77	**	80	99
Brasil	83	83	68	58	**	79	-184
Colombia	91	91	76	66	*	87	-57
Costa Rica	119	115	106	98	*	80	-27
Cuba	65	120	138	68	**	**	21
Chile	84	85	84	69	*	*	0
Ecuador	140	140	121	98	*	33	13
El Salvador	142	165	151	134	23	-11	-143
Guatemala	174	161	143	141	125	20	*
México	115	115	110	92	**	*	20
Panamá	145	145	133	100	*	-101	48
Paraguay	95	95	88	82	*	86	-324
Perú	130	130	86	85	**	-11	*
República Dominicana	166	164	117	97	**	34	102
Uruguay	60	63	65	63	**	*	*
Venezuela	155	155	116	94	*	98	-39

*Cambio absoluto en la tasa de fecundidad adolescente inferior a 5.

**Información sobre nupcialidad no disponible.

III. CONCLUSIONES

Este trabajo ha examinado el papel de la nupcialidad en la transición de la fecundidad en América Latina. La evidencia proveniente de datos censales refuta que, en la región en su conjunto, el papel de la nupcialidad haya sido significativo. Existen, por supuesto, unos cuantos países donde ella ha sido un factor importante en el descenso de la TGF, como en el caso de República Dominicana. También hay países, como El Salvador, donde incrementos en los matrimonios evitaron reducciones importantes de la TGF. No obstante, la evidencia más concluyente procede de los casos con un rápido descenso de la fecundidad, vale decir, Costa Rica, Colombia, Cuba y México, donde la nupcialidad contribuyó sólo escasamente, si es que lo hizo.

La anterior conclusión debe ser calificada en cuanto a la fecundidad adolescente. En efecto, cambios en la proporción de adolescentes en unión durante los 60 provocaron importantes reducciones en la fecundidad adolescente en 8 países latinoamericanos.

Con anterioridad a la transición de la fecundidad, se produjo un claro aumento regional en la proporción de casados debido, probablemente en parte, a una disminución de la viudez. Esta tendencia se tradujo en incrementos relativamente importantes en la TGF de tres países. Dyson y Murphy (1985) usaron parte de esta evidencia para documentar su efecto "salto de ski", el cual, según estos autores, podría activar el inicio de la transición de la fecundidad.

La inexistencia de tendencias regionales ascendentes en la edad al matrimonio es un resultado sorprendente de este análisis. Este resultado concuerda con los hallazgos de la Encuesta Mundial de Fecundidad que indicaba explícitamente que "en las Américas sólo existe una leve tendencia hacia el matrimonio tardío" (WFS, 1984, 14). En contraposición con esta estabilidad, el celibato ha disminuido en forma clara y, a partir de los 60, la separación marital se ha incrementado levemente en la región.

Los hallazgos de un celibato decreciente y de que no existe una tendencia hacia el matrimonio tardío, se hallan en contraposición con la expectativa de que las presiones demográficas podrían producir "controles preventivos" en los patrones matrimoniales. El crecimiento demográfico cada vez más acelerado en los años de postguerra no produjo la respuesta multifacética en la nupcialidad, postulada por Davis. Estos resultados son igualmente contrarios a la hipótesis de que la modernización trae consigo, de modo más o menos mecánico, retrasos

en la edad al matrimonio en los países en desarrollo. Más aún, sugieren que la nupcialidad y la fecundidad son influidos por conjuntos de factores bastante diferentes.

Dado que América Latina ha sufrido un importante proceso de urbanización y modernización, el patrón de una edad más o menos constante al matrimonio sugiere que el inicio de la unión depende de factores culturales más que de variaciones socioeconómicas. Esto es relativamente sorprendente, dadas las amplias diferencias socioeconómicas en los patrones matrimoniales documentadas por la Encuesta Mundial de Fecundidad y otros estudios en América Latina y otras regiones (Casterline, 1984). La combinación de estas diferencias con un proceso de modernización debería producir una tendencia a aumentar la edad al matrimonio. La ausencia de una tendencia de ese tipo en América Latina sugiere, por un lado, que los diferenciales socioeconómicos pueden no ser el reflejo de una relación causal y, por otro, que dentro de algunos estratos socioeconómicos la edad al matrimonio podría haberse reducido.

Un último hallazgo que vale la pena mencionar es el aumento en la prevalencia de uniones consensuales. Dado que la relación entre el tipo de unión y la fecundidad es compleja e insuficientemente comprendida (Merrick, 1986), el efecto demográfico de este incremento es difícil de entender. Lo que sí parece claro es que la cantidad de hijos ilegítimos en América Latina puede estar aumentando de manera sustancial.

APENDICE

FORMULAS PARA DESCOMPONER LOS CAMBIOS DE LA FECUNDIDAD

Suponiendo que no hay hijos fuera de las uniones (legales o consensuales), la siguiente relación vincula las tasas de fecundidad (f) con las tasas de fecundidad marital (g) y la proporción en unión (m):

$$f = m g \quad (1)$$

lo que da como resultado la siguiente ecuación diferencial de primer orden para los cambios en el período entre 0 y 1:

$$\Delta f = g_0 \Delta m + m_0 \Delta g + \Delta m \Delta g \quad (2)$$

Donde el operador Δ representa los cambios en el tiempo:

$$\Delta f = f_1 - f_0; \Delta m = m_1 - m_0; \Delta g = g_1 - g_0$$

Los tres términos al lado derecho de la ecuación (2) descomponen el cambio de la fecundidad en el resultante del cambio de la nupcialidad, del solo cambio de la fecundidad marital y la contribución conjunta de ambos factores, respectivamente. El tercer término en la ecuación —el efecto conjunto— es generalmente pequeño y puede ser ignorado sin una pérdida significativa de precisión. Suponiendo que el efecto conjunto se distribuye de manera equitativa entre las dos fuentes de cambio, las siguientes relaciones aproximadas estiman las contribuciones proporcionales de la nupcialidad (C_m) y la fecundidad marital (C_g):

$$C_m = [g_0 \Delta m + (\Delta m \Delta g / 2)] / \Delta f \quad (3)$$

$$C_g = [m_0 \Delta g + (\Delta m \Delta g / 2)] / \Delta f \quad (4)$$

Donde,

$$C_m + C_g = 1$$

Sustituyendo en la ecuación (3) $g = f/m$ y reordenando:

$$C_m = 100 \frac{\left(\frac{f_0}{m_0} + \frac{f_1}{m_1} \right) \Delta m}{2 \Delta f} \quad (5)$$

Esta relación es útil para estimar la contribución de Δm en grupos etarios específicos i . A fin de subdividir los cambios en la tasa global de fecundidad, que es la suma de f_i por edades, la fórmula (5) se convierte en:

$$C_m = 100 \frac{\sum_i \left[\left(\frac{f_{i0}}{m_{i0}} + \frac{f_{i1}}{m_{i1}} \right) \Delta m_i \right]}{2 \sum_i \Delta f_i} \quad (6)$$

Donde el subíndice i representa los grupos etarios y los subíndices 0 y 1 representan el tiempo.

BIBLIOGRAFIA

- Cadwell, J. C., P. F. McDonald y L. Ruzicka (1980), "Inter-relationships between Nuptiality and Fertility: the Evidence from the World Fertility Survey", documento presentado a la Conferencia de la Encuesta Mundial de Fecundidad, Londres.
- Camisa, Z. (1978), "La nupcialidad de las mujeres solteras en América Latina", *Notas de población*, N° 18, Centro Latinoamericano de Demografía, Santiago de Chile.
- Casterline, J. B. y otros (1984), "The Proximate Determinants of Fertility", *World Fertility Survey Comparative Studies*, N° 39.
- CELADE (1988), *Boletín demográfico*, N° 41, Santiago de Chile.
- COALE, A. J. (1967), "Factors Associated with the Development of Low Fertility; an Historic Summary", *Proceedings of the World Population Conference, 1965*, vol. 2.
- (1974), "The Demographic Transition", *International Population Conference 1973*, Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, vol. 1, Lieja.
- Cho, L. J. y R. D. Retherford (1974), "Comparative Analysis of Recent Fertility Trends in East Asia", *International Population Conference 1973*, Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, vol. 2, Lieja.
- Davis, K. (1963), "The Theory of Change and Response in Modern Demographic History", *Population Index*, N° 29.
- Davis, K. y J. Blake (1956), "Social Structure and Fertility: an Analytic Framework", *Economic Development and Cultural Change*, N° 4.
- De-Vos, S. (1987), "Latin American Household in Comparative Perspective", *Population Studies*, N° 41.
- Dyson, T. y M. Murphy (1985), "The Onset of the Fertility Transition", *Population and Development Review*, N° 11.
- Goldman, N. y A. R. Pebley (1981), "Legalization of Consensual Unions in Latin America", *Social Biology*, N° 28.
- Hajnal, J. (1956), "The Marriage Boom", *Demographic Analysis*, J. J. Spengler y O. D. Duncan, The Free Press of Glencoe.
- Mauldin, P. y B. Berelson (1978), "Conditions of Fertility Decline in Developing Countries, 1965-1975", *Studies in Family Planning*, N° 9.
- Merrick, T. W. (1986), "Population Pressures in Latin America", *Population Bulletin*, N° 41.
- Naciones Unidas (1988), *First Marriage: Patterns and Determinants* (ST/ESA/SER.R/76, Nueva York).
- Quilodrán, J. (1985), "Modalities of the formation and evolution of unions in Latin America", *International Population Conference 1985*, Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, vol. 1, Florencia.
- Rosero, L. (1978), *Nupcialidad y fecundidad en cuatro zonas rurales de América Latina*, CELADE, Serie C, N° 1008, Santiago de Chile.
- Smith, P. S. (1983), "Age at Marriage and Proportion Marrying: Levels and Trends, Fertility Impact, and Determinants", *Determinants of Fertility in Developing Countries*, R. A. Bulatao y R. D. Lee (comps.), vol. 2, Academic Press.
- Watkins, S. C. (1981), "Regional Patterns of Nuptiality in Europe, 1870-1960", *Population Studies*, N° 35.
- WFS (Encuesta Mundial de Fecundidad) (1984), *World Fertility Survey Major Findings and Implications*, International Statistical Institute Publication.